

CAPÍTULO II

CONFORMACIÓN Y CREACIÓN HISTÓRICA DE LAS CULTURAS: CREACIÓN Y PRODUCCIÓN HUMANA

La cultura es el rasgo distintivo de los grupos humanos, que los diferencian nítidamente de las otras especies animales. De esto trata este capítulo, en el que encontrarás un panorama de los rasgos que caracterizan a la cultura, así como las distintas explicaciones que se han dado respecto a la relación entre cultura y naturaleza. También subrayaremos que lo apropiado es hablar de culturas, ya que los grupos humanos repartidos por nuestro planeta han creado una multitud de manifestaciones culturales distintas; el contacto entre esos grupos culturalmente diferentes —a través de los viajes, el comercio y las conquistas— ha originado intercambios, adopciones e imposiciones culturales, con complejos resultados que se siguen manifestando en la actualidad. Además, hablaremos del trabajo y las tecnologías y el impacto que han tenido (y sigue teniendo) en la evolución de la humanidad y la modificación de la naturaleza.

I. DEFINICIÓN DE CULTURA

El término cultura tiene distintos significados según el contexto en que se utilice, por eso es importante determinar cómo se define en esta materia y en este libro:

Derivada del latín *cultus* (que significa *cultivo*), el término cultura históricamente estuvo asociado a la idea de “cultivar el intelecto y el espíritu”. Por eso, en su uso más frecuente la idea de *cultura* remite a ciertos usos y costumbres relacionados con los gustos, preferencias y consumos de ciertos sectores sociales. En este sentido vulgar o coloquial del término, definir a

alguien como poseedor de cultura o “culto” equivale a decir que es una persona con buen gusto y refinamiento.

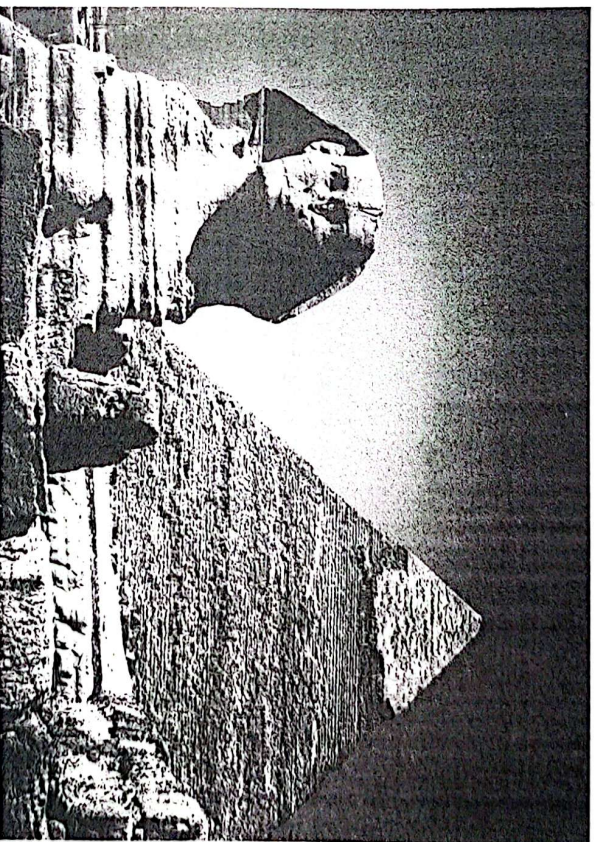
No obstante, el significado de *cultura* para las ciencias sociales es muy distinto, y es el que adoptaremos durante el desarrollo de toda esta materia.

En principio, diremos que cultura es el conjunto de ideas, comportamientos, símbolos y prácticas sociales, aprendidos de generación en generación a través de la vida en sociedad. La cultura es la que permite que se generen las prácticas sociales (específicamente humanas) y al mismo tiempo es el resultado de las mismas. Por esta doble condición de ser *productora* y *producto* de las prácticas humanas colectivas, las ciencias sociales van a

reconocer el carácter dinámico de la cultura, porque cambiará tanto como cambien las sociedades.

Para profundizar en esta definición de cultura, tomaremos los rasgos que J.C Kottak (2000) utiliza para caracterizarla. En un listado no exhaustivo, el autor dice que *la cultura*:

- *Es aprendida*, porque requiere ser transmitida de una generación a otra, no es algo que venga dado como parte de una determinación biológica. Si fuera algo "natural" o genético todos los humanos del mundo haríamos lo mismo y de la misma forma. Por el contrario, cada pueblo o grupo cultural genera y transmite prácticas muy diferentes a sus miembros, a través del aprendizaje social. Para ser parte de una cultura necesitamos integrarnos a ella a través de un proceso que los antropólogos denominan "endoculturación", que en pocas palabras significa *Incluir dentro de una cultura*: dentro de su idioma, sus usos, sus normas, sus prácticas, su estética, etc.
- *Es simbólica*, porque es una forma de comunicación e identificación entre sujetos, que otorga los sentidos comunes que posibilitan la relación entre ellos. La cultura es la que brinda los significados que todo el grupo cultural comprende y comparte, y que por ende permite construir una identidad cultural común.
- *Somete a la naturaleza*, porque incluso nuestras necesidades más naturales las hemos interpretado y modificado a través de la cultura, lo que se refleja en las diferentes formas en que los grupos humanos actúan para atender esas necesidades. Cuestiones aparentemente tan básicas como comer, moverse, dormir, respirar, reproducirse, etc., han sido cambiadas por la cultura al punto de ir contra las limitaciones que la propia naturaleza biológica impone.
- *Es general y específica*, porque *vivir en cultura* es una capacidad que comparten todos los seres humanos, pero somos incluidos o socializados en *una cultura específica o matriz cultural*, aunque luego podamos relacionarnos, vivir y conocer las prácticas de distintas culturas.



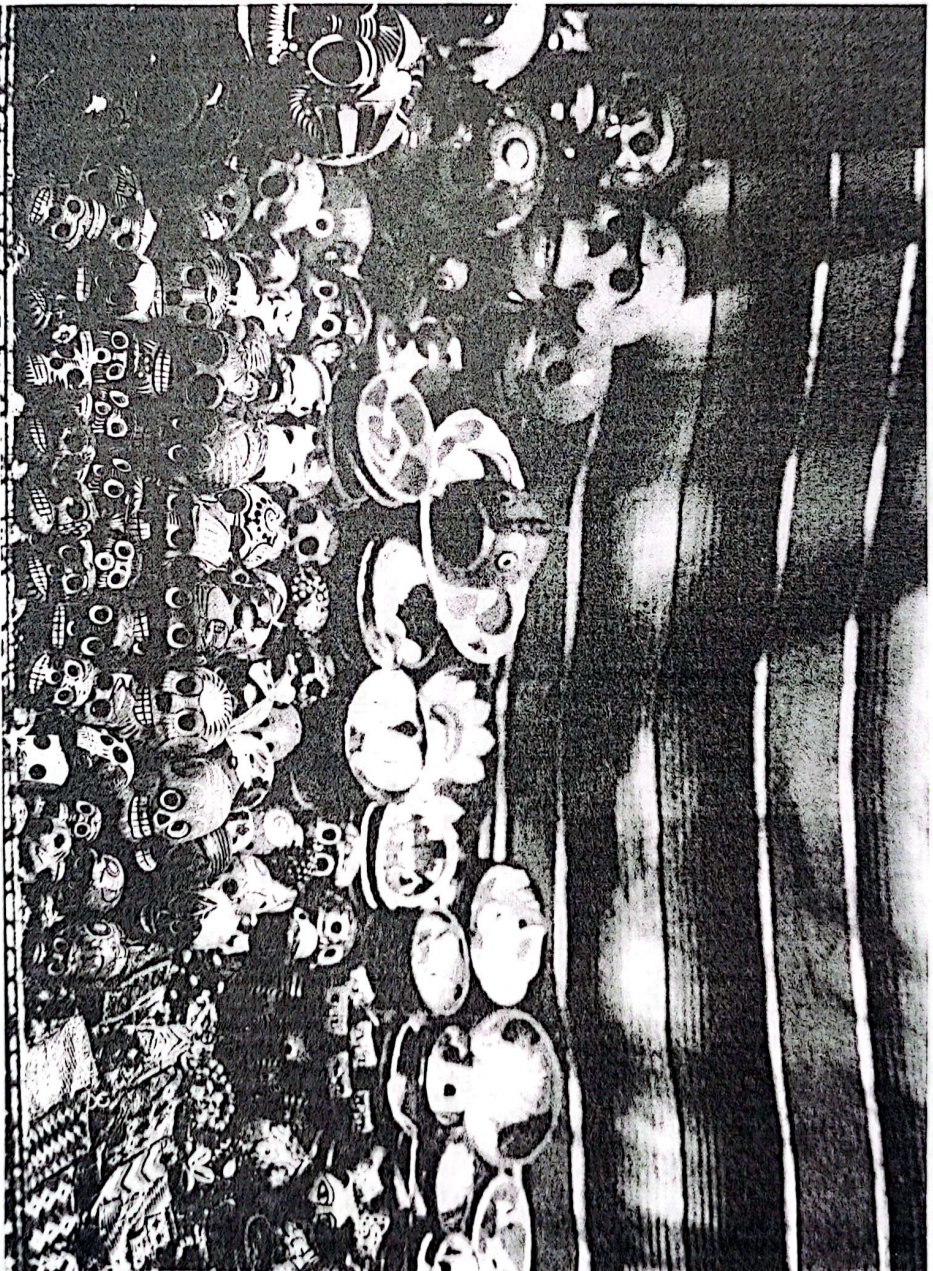
El culto a los muertos (enterratorios, ornamentos, edificaciones, etc.) es una de las primeras manifestaciones culturales, que puede encontrarse desde la prehistoria y en todos los grupos humanos. En este caso vemos en la imagen la pirámide de Egipto (gigantescos monumentos funerarios de enterratorio, que datan de más de 4500 años de antigüedad)

CAPÍTULO II. CONFORMACIÓN Y CREACIÓN HISTÓRICA DE LAS CULTURAS: CREACIÓN Y PRODUCCIÓN HUMANA

■ Es *totalmente abarcativa*, porque nada de lo que se genera, se hace, se piensa o se actúa dentro de sociedades humanas queda fuera de la cultura. Ésta regula las relaciones entre sus miembros, establece normas o reglas de comportamiento para todas las actividades que realicen los sujetos. La cultura también regula o incluye lo que se denomina *crítico* o *contracultural* (en referencia a algo que puede resultar trasgresor de las pautas de una cultura determinada).

■ Es *compartida*, porque la cultura existe como atributo de un grupo social humano, no es un emergente individual o de sujetos aislados. Por eso las ciencias sociales toman como estrechamente relacionados los conceptos de *cultura* y *sociedad*, separándolos sólo analíticamente, ya que en la vida de los seres humanos no existe uno sin el otro.

■ Es *adaptante y mal adaptante*, porque el ser humano se adapta a casi todos los ecosistemas naturales del planeta (incluso a los más rigurosos) a través de la cultura. Pero también, y a veces al mismo tiempo, algunas prácticas de la cultura también pueden ir contra la propia especie humana, como por ejemplo la contaminación ambiental o la depredación de recursos naturales.¹



Otro ejemplo del culto a los muertos es la ceremonia del Día de los Muertos que se desarrolla actualmente en México